



# Marco Antonio de la Parra habla de "Cuerpos prohibidos", su última novela

El agregado cultural de Chile en España la definió como un relato "con el acelerador a fondo". La obra será presentada hoy en la Estación Mapocho



**MADRID** (Especial, por teléfono). "Es una novela sobre lo obscuro, lo que está fuera de escena, lo que no se ve. Hay sexo, pero también, en la misma medida, hay muerte. Es un libro con el acelerador a fondo, hacia zonas perturbadoras y clausuradas de nuestra imaginaria", dijo el escritor y aquilata Marco Antonio de la Parra, refiriéndose a su última novela, "Cuerpos prohibidos".

La obra, editada por Planeta, será presentada hoy por los escritores Jaime Collyer y Gregory Cohen en la undécima Feria Internacional del Libro. En sus 189 páginas, el relato recrea el mito griego de Edipo pero situándolo en los barrios marginales de Santiago, con una temática fuertemente erótica, un estilo narrativo vertiginoso y un lenguaje descarnado.

De la Parra (39 años, agregado cultural de Chile en España, narrador y dramaturgo) afirmó que el erotismo ha estado siempre presente en su obra literaria. "Me duele esa zona de sufrimiento humano, el cuerpo como placer y dolor, como goce colonial y camino de perdición, testimonio de nuestra precariedad. Influirá en ello la mirada médica".

Recordó que su primer libro de cuentos se llamó "Sueños eróticos/sueños imposibles". Luego vinieron "La secreta obscenidad de cada día", "Infiel" y "El deseo de toda ciudadana", todas obras que "andan por los mismos márgenes".

Sobre "Cuerpos prohibidos", dijo que nació del deseo de reabrir el género de la tragedia, "revisitar los mitos griegos, frenética lectura de mi infancia, abscondidos en toda su crudeza para referirse a los lados oscuros del ser humano, sus dobleces, sus aspectos más peligrosos y torcidos. Todo aquello dejado de lado por los sucesivos optimismos y falsos bienestar de una sociedad carcomida por el hedonismo y la autocontemplación narcisística".

Su lenguaje, agregó, está fuertemente influido por Raúl Zurita y Diamela Eltit. "Viene de la relación siempre presente entre el barroco y lo perverso. Viene también por la búsqueda de una erótica sudamericana, desmesurada y excesiva". Lo define como un lenguaje



Marco Antonio de la Parra.

"pegajoso, envolvente, demencial, es la imposibilidad de las frases cortas y claras que usan sólo los ángeles. Lo trabajé mucho. Pero aún lo siento insuficiente".

—¿Es una novela erótica?

—No creo en los géneros. Esta novela es más bien una novela de gangster, un texto sobre un penitenciero, entendiendo la pornografía como el secreto poder del medio sobre la masa. Lo erótico no es tal. Es una novela de horror, de anti-amor, sobre el pecado, sobre el crimen y el castigo.

—¿Tiene que ser polémica, sobre todo en un país donde la Iglesia acaba de denunciar una fuerte crisis moral?

—Si se desata polémica, que sea una polémica sana y seria. La sociedad contemporánea arrastra una muy seria crisis moral. La justificación de los atropellos a los derechos humanos del hombre por un modelo económico me parece una inmoralidad flagrante, por ejemplo. Muchas de las premisas del neoliberalismo desatado, crudo, me parecen éticamente discutibles. Quedarse en esto del erotismo me parece

una banalidad o una manera de desviar la atención hacia dudas morales serias y bastante más profundas. La necesidad de una discusión ética para el fin de siglo es la obligación mayor de todos los intelectuales tras el cese de las ideologías.

"Además, me preocupa que solamente la Iglesia Católica llame la atención sobre esta crisis. Desde todos los ángulos debe llamarse a este debate. Quedarse así es invitar a la intolerancia de ciertos sectores desde siempre interesados en promover la intolerancia como control social. Y eso sí que es una inmoralidad".

—Vivir en Europa ¿contribuyó en la temática, que aparece como muy descarnada para el medio nacional?

—Sin duda, estar en España me abrió la mente para sumergirme sin remilgos y sin prejuicios en el tema de esta novela, la mente de un perverso, de un ambicioso sin escrúpulos. La empecé en Chile, intentando darle una vuelta de tuerca al realismo testimonial, mostrando la otra cara del poder, la gangsteril, la siniestra, pero sólo pude llegar al final en un ambiente abierto al debate. Donde el pensamiento no estuviera atravesado de cortapisas, temores y vigilancias. No hablé del malentendido y trivial "destape" español. Hablo de un país donde el intelectual tiene su espacio, su calle, su columna, sus revistas, un país que crece y se desarrolla, donde disentir y pensar no es un acto peligroso.

El medio chileno, a juicio del escritor, "además de provinciano, ha quedado muy herido tras la dictadura. Se puso regresivo y represivo. Mucho fight, mucho guño hacia la plata, mucha tentación de superficialidad para evadir el duelo enorme que hace bajo nuestra historia. Lo digo por experiencia propia".

El autor lamenta que la mirada más profunda sobre el hombre se dé sólo en círculos minoritarios del Chile de hoy. "Confió en que muy pronto ocupará el lugar que se merece en un país que fue luz y faro del pensamiento iberoamericano. Deberíamos hablar más de las enfermedades heredadas de la dictadura. No sólo se heredó un modelo económico. También hay lagas y heridas muy profundas. Estoy escribiendo sobre eso".

# Marco Antonio de la Parra habla de "Cuerpos prohibidos", su última novela [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-Autor secundario:Rivera, María Angélica

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Marco Antonio de la Parra habla de "Cuerpos prohibidos", su última novela [artículo] Angélica Rivera.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile